

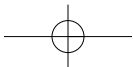
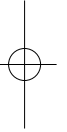
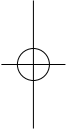
# ARTICULACIÓN DEL TERRITORIO: LAS CIUDADES EN CASTILLA LA MANCHA<sup>1</sup>

El profesor de Geografía Urbana, D. Francisco Cebrián Abellán, analiza a lo largo de este artículo los diferentes conceptos de ciudad en el ámbito territorial castellano-manchego. Tipología variada de espacios urbanos que conforman una articulación regional particular.

Reportaje  
NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA

<sup>1</sup> Este texto se ha extraído del capítulo "la red urbana", del que es autor el firmante de este artículo, publicado en el libro titulado *Geografía de Castilla-La Mancha*, coordinado por Félix Pillet, y editado por Añil ediciones en 2007.

FRANCISCO CEBRIÁN ABELLÁN  
Profesor Titular de Geografía Humana. Universidad de Castilla-La Mancha





*Vista aerea de la ciudad de Albacete*

Las grandes dimensiones de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha contrastan con su escasa densidad demográfica. Esta situación repercute en el modelo de doblamiento regional, en el tamaño de las ciudades, en su distribución espacial, en la situación en relación a la red de comunicaciones y en su organización funcional sobre el territorio. El esquema que define la actual estructura urbano regional es resultado de un proceso histórico que tiene su plasmación en el tamaño e importancia de las ciudades. Es consecuencia también de una progresiva implantación de un sector servicios orientado a cubrir las necesidades de los territorios organizados desde ellas. Y es fruto de la aparición de actividades industriales. Como balance queda un grupo de ciudades medias y pequeñas, ubicadas mayoritariamente en las llanuras de la región. Pero este esquema tradicional está mutando en las últimas décadas por efecto de procesos de reestructuración y ajuste.

## **El papel de las ciudades en la organización del territorio**

Para entender los patrones de organización del espacio es preciso considerar el papel que juegan las ciudades en la articulación del territorio. Las relaciones de complementariedad permiten establecer áreas de dependencia y canalizar flujos de personas, informaciones, mercancías y capitales hacia y desde los centros más importantes.

**Ahora son el comercio y sobre todo los servicios y las relaciones los que ocupan un lugar preeminente a la hora de integrar las ciudades y territorios.**

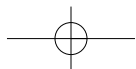
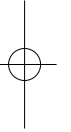
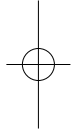
Tradicionalmente han sido las actividades ligadas a la industria, y especialmente al comercio, los motores que han marcado esa especiali-

zación, integración y jerarquización. Pero los procesos imperantes en las últimas décadas han determinado transformaciones en los patrones rectores. Ahora son el comercio y sobre todo los servicios y las relaciones los que ocupan un lugar preeminente a la hora de integrar las ciudades y territorios.

## **Transformaciones recientes del sistema urbano regional**

El espacio regional castellano manchego está marcado por profundos contrastes entre llanuras y zonas de montaña, que han determinado y condicionado la organización de su territorio. Históricamente ha estado articulado desde un conjunto reducido de ciudades de tamaño medio y pequeño, repartidas por los sectores llanos de la región y bien posicionadas en la red nacional de comunicaciones.

Después de un dilatado proceso de ocupación del espacio castellano-manchego, la distribución y el tamaño actual de las ciudades no ha dejado una capital regional suficientemente importante, ni en población ni en actividad económica, para organizar al resto de núcleos urbanos y, consecuentemente, al territorio regional. Esto justifica que se la presente como una región acéfala, sin un gran centro urbano catalizador, pero con un grupo de ciudades de tamaño medio y pequeño que compiten y se comple-



## MUNICIPIOS CLASIFICADOS POR ESTRATOS DE POBLACIÓN

2003

	Castilla-La Mancha	Municipios			Población		
		Nº municipios	%	% acumulado	Nº habitantes	%	% acumulado
	Total	919	100	--	1.815.781	100	--
Rural	0-100 habitantes	181	19,7	19,7	9.967	0,5	0,5
	101-500 habitantes	321	34,9	54,6	76.698	4,2	4,8
	501-1.000 habitantes	131	14,3	68,9	91.907	5,1	9,8
	1.001-2.000 habitantes	116	12,6	81,5	163.991	9	18,9
Semiurbano	2.001-5.000 habitantes	109	11,9	93,4	332.819	18,3	37,2
	5.001-10.000 habitantes	32	3,5	96,8	223.991	12,3	49,5
Urbano	10.001-20.000 habitantes	15	1,6	98,5	190.079	10,5	60
	20.001-50.000 habitantes	9	1	99,5	282.287	15,5	75,5
	50.001-100.000 habitantes	4	0,4	99,9	288.900	15,9	91,5
	Más de 100.000 habitantes	1	0,1	100	155.142	8,5	100

Cuadro 1

Fuente: Elaboración sobre datos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE.

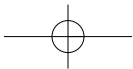
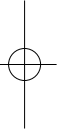
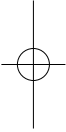
mentan en la organización del territorio. Se añade el hecho de que las más populosas están en la periferia regional y presiden sistemas urbanos de ámbito provincial. Esta ausencia de núcleos urbanos importantes explica que metrópolis externas, como Madrid o Valencia, tengan una gran influencia sobre algunos sectores de la región.

La conjunción entre esta situación de zona de paso, la débil articulación intrarregional, y los procesos de urbanización determinados por los movimientos migratorios, explican la fragilidad estructural de su red interna de ciudades. Así, a comienzos del siglo XXI, la población en ciudades de más de diez mil habitantes suponía el 50% del total regional (cuadro 1). No obstante, en las últimas décadas se vienen apreciando cambios muy importantes asociados a la creación de la Comunidad Autónoma y a los ajustes ante los nuevos procesos de organización espacial, que han impulsado la especialización urbana, han reorientado flujos y relaciones interprovinciales y han consolidado y reforzado el papel de algunos centros, frente a la crisis de otros menos dinámicos o con débil capacidad de ajuste ante las nuevas realidades.

Las nuevas funciones han nacido por las transformaciones en el modelo territorial asociado a la creación de la Comunidad Autónoma, y la aparición y el reforzamiento de centros de gestión político-administrativa. Otras se derivan de los cambios en las relaciones entre centros y periferias, que han beneficiado parcialmente a las segundas, por irradiación de actividades y de población desde los centros. En otros casos el valor patrimonial ha marcado un fuerte impulso del turismo cultural. La función universitaria y comercial también ha actuado como motor de cambio en algunas ciudades. Y a todo ello se unen las actividades industriales, en ocasiones tradicionales y en otras de nueva implantación.

Esta situación, unida al hecho de que la región, con un marcado carácter interior, aparece rodeada por otras comunidades autónomas que cuentan con ciudades populosas y muy dinámicas, explica que buena parte de su organización funcional interna esté rígida y penetrada por núcleos urbanos externos. La presencia y la influencia del área metropolitana polinuclear de Madrid se deja sentir de forma especialmente significativa en sectores de las provincias de Toledo y Guadalajara, y cada vez su irradiación es más palpable hacia las de Ciudad Real, Albacete y Cuenca comparte sus relaciones con los centros urbanos del Arco Mediterráneo Sur (Valencia, Alicante y Murcia) y Madrid.

La conjunción de todos estos factores ha dejado su impronta en la especialización, distribución y dinámica de las ciudades en el espacio regional. La consideración de cada uno de estos aspectos ayuda a entender las tipologías de ciudades existentes en Castilla-La Mancha.



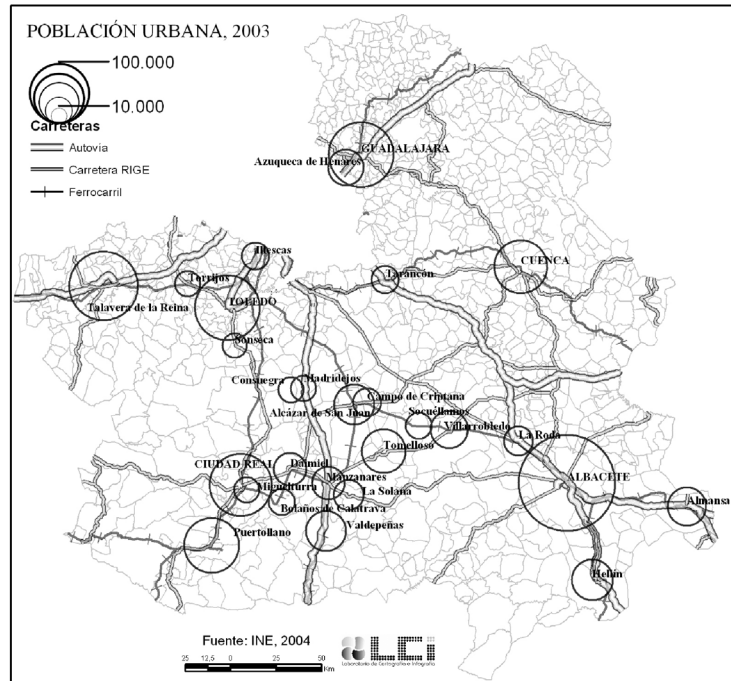


Figura 1

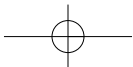
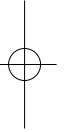
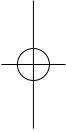
## Localización de las ciudades

La distribución territorial de las ciudades en la región tiene como elemento definidor la presencia mayoritaria en los sectores llanos de la región. La Mancha y los Llanos de Albacete, el Campo de Calatrava, el valle medio del Tajo, La Sagra, la Campiña del Henares, el Corredor de Almansa o el Campo de Hellín, son los escenarios en los que se ha producido el crecimiento y la consolidación de los núcleos urbanos más populosos. Estas comarcas, abiertas hacia el Levante y el Sureste peninsular; o zona de paso

**La orientación productiva hacia cereales y viñedos, y un modelo de poblamiento concentrado, impulsaron una cierta dinámica industrial asociada a la transformación de los productos del campo.**

productiva hacia cereales y viñedos, y un modelo de poblamiento concentrado, impulsaron una cierta dinámica industrial asociada a la transformación de los productos del campo. Muchas de ellas se vieron beneficiadas por el primer trazado del ferrocarril a mediados del siglo XIX. Algunas han tenido en el AVE su alternativa desde finales del siglo XX, y otras muchas han quedado en el trazado de la red nacional de carreteras.

Frente a ellos, las áreas de montaña, con menos disponibilidad de suelo agrícola, alejadas de las redes principales de comunicaciones y con unas condiciones climáticas más rigurosas, han dejado una estructura de poblamiento más laxa. Todo esto determinó que desde inicios del siglo XX, y especialmente desde la década de los cincuenta, hayan tenido una especial incidencia los movimientos migratorios de salida. El resultado es la ausencia de núcleos urbanos importantes en las serranías. Solamente Cuenca, capital provincial y ciudad patrimonio de la Humanidad, aparece dentro de esta categoría. El resto del Sistema Ibérico, la Sierra Norte de Guadalajara, la Comarca de Molina de Aragón, los Montes de Toledo, el Valle de Alcudia o la Jara, presentan un modelo de poblamiento sin ciudades importantes (Figura 1).





## La jerarquía de las ciudades

A comienzos del siglo XXI el conjunto de núcleos considerados urbanos era de veintiocho, con una desigual distribución por tamaños, ya que el más populoso no alcanzaba los doscientos mil, mientras que el menor de todos ellos, contaba con una población de diez mil.

La organización jerárquica de las ciudades en la región permite identificar cinco categorías. En un *primer nivel* hay que situar a Albacete, capital provincial cuya población supera los ciento sesenta mil habitantes.

Un *segundo nivel* está compuesto por aquellas con población entre cincuenta y cien mil habitantes. Lo componen Talavera de la Reina, Toledo, Guadalajara y Ciudad Real. Se trata de capitales provinciales o núcleos urbanos con una tradición industrial que ha marcado su dinámica demográfica. En el entorno de algunas de ellas se viene produciendo desde comienzos de los noventa procesos de suburbanización, que tienen como expresión la difusión de parte de su dinámica hacia municipios periféricos. Esta situación es especialmente significativa en Toledo y Guadalajara, que aglutinan en un radio de veinticinco kilómetros ciudades y núcleos semiurbanos que en conjunto superan los quince mil habitantes, y que están funcionalmente adscritos por la actividad económica y los modos de vida a estas dos ciudades (esto las convierte en la segunda y tercera ciudad en importancia demográfica y funcional). La misma situación se produce en Ciudad Real, que tiene prácticamente fusionada a su casco urbano la ciudad de Miguelturra.

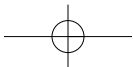
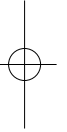
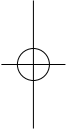
El *tercer nivel* está constituido por Puertollano y Cuenca. Ambas tienen una población cercana a los cincuenta mil habitantes. En la primera su peso demográfico viene asociado a la tradición minera e industrial (carbón y petroquímica), y en el caso de Cuenca a la condición de capital provincial y centro de servicios de parte de su provincia.

Un *cuarto nivel* está formado por ciudades con población entre veinte y treinta y cinco mil habitantes. En este grupo se incluyen Tomelloso, Hellín, Alcázar de San Juan, Valdepeñas, Almansa, Villarrobledo y Azuqueca de Henares. Son ciudades pequeñas, generalmente situadas en la comarca manchega o en corredores naturales que conectan la llanura central con la Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía, Madrid o Extremadura.

El *quinto nivel* lo componen catorce de las veintiocho ciudades. En ellas su población está comprendida entre los diez y los veinte mil habitantes. Se trata de Manzanares, Daimiel, La Solana, La Roda, Illescas, Campo de Criptana, Tarancón, Socuellamos, Bolaños de Calatrava, Miguelturra, Madrudejos, Torrijos, Consuegra y Sonseca. Son en su mayor parte ciudades manchegas, de orientación tradicionalmente agropecuaria.

## Dinámica urbana de los últimos años

Analizando la situación de cambio demográfico experimentado desde 1991 hasta 2004, se pueden establecer una tipología de ciudades de acuerdo a su capacidad de crecimiento. Con una *dinámica demográfica muy fuerte* (superior al 50%) solamente aparecen tres casos, con incremento muy superior a la media regional: se trata de Azuqueca de Henares, Illescas y Miguelturra. Un segundo tipo lo componen las que han tenido un *crecimiento medio* (entre 10 y 25%): se incluyen Hellín, Villarrobledo, Tarancón,



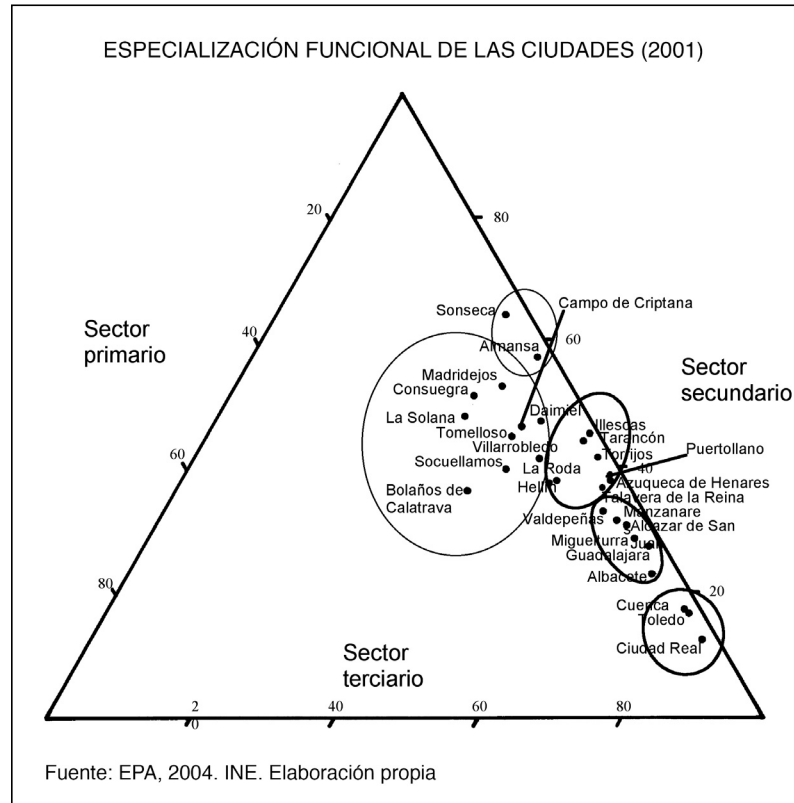


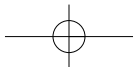
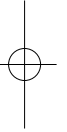
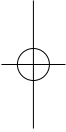
Figura X.3

Sonseca, Bolaños de Calatrava, Talavera de la Reina, Socuellamos, Albacete, Toledo, Tomelloso, Torrijos, Ciudad Real, La Roda, La Solana, Alcázar de San Juan y Almansa. Finalmente, con *crecimiento bajo* (entre 0 y 9%), aparecen Valdepeñas, Daimiel, Consuegra, Guadalajara, Madrardejos, Cuenca, Puertollano y Manzanares. Solamente ha dejado en estos años un crecimiento negativo Campo de Criptaza (-2%).

## La especialización de las ciudades

Utilizando la distribución de la población activa por sectores se pueden diferenciar tipologías de ciudades de acuerdo a su especialización (Figura X.3). Es un método que permite una aproximación, con los matices pertinentes, al medio de vida predominante en cada una de ellas.

Con una fuerte orientación hacia los servicios figuran tres de las cinco capitales provinciales, que se puede identificar como *ciudades de fuerte especialización en el sector terciario* (Ciudad Real, Toledo y Cuenca). Un segundo tipo es el compuesto por *ciudades especializadas en el terciario y la industria*. Dentro se puede establecer a su vez una diferenciación interna, ya que por un lado destacan Albalacete y Guadalajara, con un protagonismo muy fuerte del sector servicios, explicado por su condición de capitales de provincia. Un segundo subgrupo es el compuesto por Miguelturra, prácticamente integrado con Ciudad Real, Alcázar de San Juan, Manzanares y Valdepeñas.



El tercero se define por el predominio de una *especialización industrial*. En este se incluyen ciudades de fuerte tradición industrial, como Talavera de la Reina y Puertollano, y otros que han surgido de la difusión y deslocalización de industrias procedentes de Madrid y su área metropolitana: es el caso de Azuqueca de Henares, Torrijos, Tarancón e Illescas.

Una cuarta categoría es la formada por ciudades de *fuerte especialización industrial*. En este grupo aparece Almansa, en el que el sector cuero y calzado ha estado presente desde hace más de un siglo asociado al corredor del Vinalopó y que está en proceso de reestructuración. También se incluye Sonseca, asociada al industria agroalimentaria y al crecimiento industrial por difusión desde Madrid.

Por último aparece un grupo de pequeñas ciudades *especializadas en industria y agricultura*, mayoritariamente manchegas, y con una orientación productiva hacia una agricultura de cereales y el viñedo. En ellas las industrias agroalimentarias también tienen un peso importante en la actividad económica. Se incluyen: Hellín, La Roda, Villarrobledo, Daimiel, Campo de Criptana, Tomelloso, Socuéllamos, Bolaños de Calatrava, La Solana, Consuegra y Madridejos. En todas aparece también una fuerte especialización hacia la construcción, vinculada en muchos casos al mercado inmobiliario de Madrid y de algunas capitales regionales.

## Las ciudades y la organización del territorio

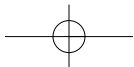
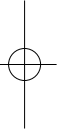
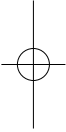
Considerando la estructura jerárquica, la localización, las relaciones, la dinámica demográfica y la orientación productiva, se puede establecer una tipología de las ciudades regionales en relación al esquema de organización territorial.

a). *Ciudades medias en la periferia de grandes metrópolis*, cuya dinámica está estrechamente vinculada a la de éstas. Se da esta situación sobre todo en aquellas directamente influenciadas por Madrid y que aparecen estratégicamente posicionadas respecto a la capital del Estado. Es evidente en determinados sectores de las provincias de Toledo y Guadalajara. La primera es la capital regional, ha sido declarada Ciudad Patrimonio de la Humanidad por el valor de su casco histórico, tiene un importante peso el turismo cultural y cuenta, además, con un significativo entramado industrial. Guadalajara, por su parte, es capital provincial y se ha visto beneficiada por su posición en el corredor industrial del Henares. La proyección hacia la Comunidad de Castilla-La Mancha desde Madrid, siguiendo ejes radiales de expansión, se percibe de forma nítida a lo largo del trazado de las autovías de Toledo y Guadalajara.

Ampliando el radio a una segunda corona hasta los setenta kilómetros, se puede analizar el comportamiento para las capitales de Toledo y Guadalajara, y otras pequeñas ciudades especializadas en industria como Azuqueca de Henares, Illescas, Torrijos o Tarancón, a las que llega de forma más amortiguada la influencia de la capital del Estado. Se diferencian dos realidades asociadas a esta dinámica. Por un lado está la prolongación de los ejes de difusión industrial procedentes de Madrid; por otro destaca la consolidación de áreas de expansión en el entorno de las capitales provinciales.

b). *Ciudades aisladas de pequeño tamaño y polos urbanos en áreas rurales*. Se trata de ciudades cuya dinámica viene explicada por la presencia de funciones centrales tradicionales, por la especialización productiva, y por la capacidad moderada de insertarse en redes de intercambio económico activas. En este grupo se percibe una relación entre las tasas de crecimiento y la posición. Las dinámicas demográficas han sido positivas en la última década aunque dentro de los intervalos moderados. Se trata de ciudades pequeñas, localizadas predominantemente en La Mancha y el Campo de Calatrava, y con una cierta regularidad en la distribución territorial. Otro de los factores que las definen es que están peor posicionadas en relación al trazado de las principales vías de comunicación nacionales por carretera, salvo excepciones puntuales.

En todas ellas, desde el punto de vista funcional, se aprecia una presencia importante del sector primario. Lo frecuente es que la viticultura y la producción de cereales constituyan pilares de su economía, lo que ha llevado a calificarlas como agrocidades. La presencia de la población ocupada en industria también es significativa. Finalmente, la construcción tiene un peso relevante, que en muchos casos está asociado a los movimientos pendulares diarios de trabajadores hacia el sector de la cons-



trucción de Madrid. La especialización industrial de estos núcleos viene condicionada por el peso importante de la industria agroalimentaria, y en menor medida por la de textil-confección o madera. En este grupo se incluye a las ciudades de Consuegra, Madridejos, Alcázar de San Juan, Campo de Criptana, Daimiel, Bolaños de Calatrava, Manzanares, Valdepeñas, La Solana, Tomelloso, Socuéllamos, Villarrobledo y La Roda. Todas ellas superan los diez mil habitantes. Otros núcleos semiurbanos se comportan de forma parecida en especialización y localización, aunque algunos se prolongan por el norte y se aproximan hacia la comarca de La Sagra y por el este hasta la comarca de la Manchuela en las provincias de Albacete y Cuenca.

c). *Ciudades conectadas*. Las ciudades conectadas están insertadas en redes de intercambio económico activo, debido a su posición estratégica en redes de comunicación de gran velocidad o de gran capacidad de movilización de mercancías, o bien porque se encuentren asociadas a fenómenos de industrialización difusa. En este grupo incluimos a dos tipos diferentes de ciudades. Algunas han incrementado su oferta de servicios con la implantación de estudios universitarios o la diversificación y modernización del comercio (grandes superficies); la difusión industrial operada desde la década de los ochenta, y especialmente en el periodo de recuperación (1985-91), ha supuesto el impulso de determinados espacios; a ello se suma el papel de las diferentes administraciones. Todas estas transformaciones han generado alteraciones y cambios, que han supuesto el reforzamiento en su papel en la "red urbana" regional.

Por un lado aparecen aquellas que tradicionalmente han estado bien posicionadas en ejes nacionales de comunicación y que todavía conservan ese papel, aunque modificado con el rediseño de la red de comunicaciones. También incluimos en este primer tipo a ciudades que recientemente se han visto favorecidas por su inclusión en el trazado de modernas infraestructuras de comunicaciones. Dentro de este grupo son representativos los casos de Albacete y Ciudad Real.

Un segundo grupo de ciudades es el compuesto por aquellas, que o bien aparecen situadas en el trazado de redes nacionales de comunicación y cuentan con una población significativamente elevada a nivel regional, o porque cuentan con elementos que las convierten en escenarios de una importante proyección en la próxima década. Aquí estarían las ciudades de Talavera de la Reina, Cuenca y Puertollano en un primer nivel demográfico, y en un segundo nivel las ciudades de Hellín y Almansa. Se trata o bien de capitales provinciales (Cuenca) o ciudades que tienen una fuerte tradición industrial y comercial (Puertollano –industria petroquímica y derivados metálicos- y Talavera de la Reina –cerámica y textil/confección-). Presentan diferentes grados de inserción en las redes de comunicación en la que participan, situación que explica en parte los diferentes comportamientos en su dinámica demográfica y su desigual especialización sectorial de la población. ●